

II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 1995.

Sobre Antropología y Poesía, Esqueletos y Muerte: la Restitución de las Fractalidades. .

Daniel Quiroz.

Cita:

Daniel Quiroz. (1995). *Sobre Antropología y Poesía, Esqueletos y Muerte: la Restitución de las Fractalidades. II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ii.congreso.chileno.de.antropologia/40>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7nO/4Nu>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SOBRE ANTROPOLOGÍA Y POESÍA, ESQUELETOS Y MUERTE: LA RESTITUCIÓN DE LAS FRACTALIDADES

Daniel Quiroz

*Este es un mundo dónde ser diferente es el mayor de los crímenes,
donde la respetabilidad oculta terribles secretos,
donde la venganza puede ser la única opción que tiene un hombre.*

Brennert, Alan^[154]

Las etnografías son relatos contruidos en base a innumerables fragmentos de la realidad: paisajes, objetos, palabras, gestos, emociones, silencios, que adquieren extrañas formas cuando se integran con la biografía-experiencia del observador-conversador-escribidor (definición por extensión de *etnógrafo*), formas que son comunicadas a través de diversos escritos que intentan restituir una totalidad apenas perceptible, dotándola de sentidos.

El ejercicio creativo que yace tras la búsqueda y trasmisión de significados en la construcción de los textos hace del oficio una empresa siempre compleja, delicada y, muchas veces, incomprensible. Desde hace un tiempo ciertos temas han aparecido con mucha fuerza y he pensado intensamente que es necesario tratarlos con un espíritu abierto, fragmentario y libertario [un recuerdo agradecido al espíritu combativo de la obra de M. Foucault: "*investigaciones fragmentarias, las cuales a fin de cuentas no han sido realizadas y que ni siquiera hemos continuado, investigaciones dispersas y repetitivas, al mismo tiempo que retorno en los mismos esbozos, en los mismos términos, en los mismos conceptos...*"^[155]].

Las historias orales, los relatos de viajes y los cuentos populares [quizás sean una misma cosa], la poesía, las entrevistas y los diarios [de viaje o de vida], los museos y sus objetos etnográficos [el despojo y la belleza, su sentido más oculto], los métodos [profanadores y reconstructivos] de la arqueología [y también de la etnografía], se han entrelazado dándole a mi antropología [lo digo sin afán proselitista] una nueva perspectiva que ahora quisiera comunicar a través de algunos estallidos [no puedo dejar de reconocer que mis lecturas de las aventuras de Batman, sus amigos y enemigos, en Gotham City han aportado también lo suyo, sobre todos aquellas englobadas bajo el término *Else-worlds*, otros mundos].

Este texto debe verse como un viaje [metáfora un poco gastada ya por el uso], con un itinerario desconocido [no conocemos el destino final, ni muchos de los paraderos]. Nos subimos al tren [bus, barco, avión, lo que usted prefiera] en la compañía del escritor francés Michel Leiris, reconocido poeta y etnógrafo, nacido en París en 1901, miembro del Collège de Sociologie y participante activo en el surrealismo entre 1924 y 1929 [hasta J. Clifford, no crea, se ha preocupado de su obra etnográfica^[156]], funcionario del Musée de l'Homme y del CNRS, muerto en 1990^[157].

[154] **Batman: Terror Sagrado.** DC Comics Inc. 1991 [el resaltado es nuestro].

[155] Foucault, M. Curso del 7 de enero de 1976. **Microfísica del poder**, Madrid, Ediciones de La Piqueta, 1992. p. 125.

[156] Clifford, J. On ethnographic surrealism. **The Predicament of Culture**. Cambridge, Harvard University Press, 1988.

[157] Jamin, Jean y Yves Kirchner, *Repères chronologiques*. **Magazine Littéraire**, 302, 1992. pp. 24-26.

Leiris nos cuenta sobre la necesidad de que el etnógrafo "tenga una visión poética de las cosas, que le permitan escoger los detalles vivos, significativos", nos insiste en que "el tema de las relaciones entre etnología y literatura no es, en principio, una cuestión de expresión sino más bien una cuestión de punto de vista"^[158].

El cultivo delicado de esta visión nos debe conducir directamente al corazón de la etnografía, donde se oculta su esencia, su secreto, la poesía.

Leiris nos agrega, con fuerza: "lo esencial para mí es tener una visión oblicua, poética"^[159]. Recuerdo que a esta forma de mirar se refiere Geertz cuando habla de los *Tristes Tropiques* de Lévi-Strauss: "la relación con la realidad cultural [...] es oblicua, removida y complejamente tenue"^[160].

Leiris escribe etnografía, escribe poesía, escribe diarios de viaje y de vida [es lo mismo pues la vida no es sino el viaje, en el fondo toda su obra es un enorme e inmenso diario de vida], género disminuido, vilipendiado, que se engrandece en él y lo muestra frente a sus permanentes luchas y contradicciones [Leiris reconoce que se ha preocupado mucho más de su actividad literaria que la de etnógrafo, la que llama su segunda profesión, sin embargo es capaz de reconocer su aporte, lo que muchos otros han reparado y celebrado].

Uno de sus trabajos etnográficos más notables, escrito en forma de diario de viaje, *L'Afrique Fantôme*, es considerado por muchos [Jean Jamin nos dice que la lectura de ese libro lo decidió a emprender una carrera de etnólogo^[161]] como un verdadero clásico de la antropología [entre ellos el propio Leiris].

El conocido etnólogo de los trenes subterráneos, Marc Augé, le dedica una equilibrada crítica: "*Leiris se esfuerza en respetar las leyes del género o de los dos géneros (el diario y la descripción etnográfica) que le impone su participación en la misión etnográfica y lingüística Dakar-Djibouti, ..., se aplica en describir un itinerario de circunstancia, un trayecto personal; traza, con rasgos minuciosos, la metáfora del presente imposible*"^[162].

Leiris escoge a Rimbaud como el escritor que pudo haber inspirado su interés por seguir antropología como carrera, "después de todo Rimbaud pasó tiempo 'en el campo'... fue un poeta que abandonó el mundo literario parisino para irse al demonio, para tomar una vida de aventura... Rimbaud era muy realista, pero era una realidad alucinada, después de todo, la alucinación es realista en la medida que la persona cree que es verdadera"^[163] [También cita, por supuesto a Joseph Conrad]. Sería interesante tenerlos en este viaje, pero ambos están en otros lugares, distantes.

El personaje que nos propone Leiris como ejemplo de etnógrafo con visión poética es sugerente y sorprendente: "[Alfred] Metraux [...] no era un estilista pero sabía ver las cosas de manera viva, ver las gentes más que las instituciones o las representaciones"^[164]. Leiris lo considera un poeta, no porque escribiera poesía, sino porque era y vivía poéticamente y porque lo que escribía tenía ese tipo de valor poético que se admira^[165] [no olvidemos, por favor, su suicido: lanzarse de la Tour d'Eiffel es toda una hazaña; Leiris lo intentó con barbitúricos; unos se disparan un balazo, otros se cortan las venas, qué se yo].

[158] Copet, O. 1992, *Documents, Minotaure et Cie* [Entrevista a Michel Leiris]. *Magazine Littéraire*, 302 (septiembre 1992), p.38.

[159] *Documents, ..., op.cit.*: 38.

[160] Geertz, C. *El antropólogo como autor*. Barcelona, Gedisa, 1992.

[161] Jamin, Jean y Denis Hollier, *Un homme du secret discret*. *Magazine Littéraire*, 302, 1992. pp. 17-24.

[162] *Les fantômes de Leiris*. *Magazine Littéraire*, 302, 1992. pp. 36-37.

[163] Price, S. y J. Jamin *A conversation with Michel Leiris*. *Current Anthropology*, 29(1): 157-174.

[164] Copet, O., *op.cit.*: 38

[165] Price y Jamin, *op.cit.*: 167-168.

Antropología y Poesía. Sin que la llamen la muerte está siempre en este carro y en todos los viajes que emprendemos [es preferible, en todo caso, invitarla]. La muerte es un tema preocupante por lo común y previsible, y todo lo que con ella se relaciona [todo, absolutamente todo, ni más ni menos] y he querido extraer de su diario^[166] un par de afirmaciones en torno a la relación poesía-muerte:

15 de mayo de 1929

La poesía no es más que una larga lucha contra la muerte (que se trata de conocer con la idea que así se obtendrá un medio de dominarla).

23 de mayo de 1973

Mi falta inexpiable: buscar un refugio en la poesía (un medio de sacarle la mordaza a la muerte) en lugar de embarcarme como para un salto en paracaídas y decirle al hombre que la muerte no intimida.

El poeta reflexiona sobre la muerte y nos entrega sus afanes. En otros lugares, en la isla de Chaulinec, Provincia de Chiloé, se llama *poeta* al funcionario encargado de hacer las relaciones sobre los sucesos que ocurren en la *Mayoría* (nombre con el que se conoce los tribunales de los brujos, cuya función es dictaminar sobre la suerte que correrán los ofensores de sus leyes, ya sean éstos adeptos o profanos^[167] [los brujos, seguro, también usan de tener poetas]. Esta referencia nos debe hacer meditar respecto del oficio de poeta.

Sube a nuestro carro el otro invitado, un laureado poeta: Seamus Heaney, Premio Nobel de Literatura 1995, y por la ventana se observan las pantanosas tierras irlandesas [es sugerente que uno de sus libros lleve el título de *Fieldwork*], lo que nos permite unir poesía y arqueología: [recuerdo otro lugar donde dije que "*conversar y excavar eran sinónimos, que nos permiten reconstituir las palabras rotas*"^[168]] El poeta es también un excavador.

Uno de sus poemas, denominado *Castigo*, está basado en un descubrimiento arqueológico real en los pantanos irlandeses y cuenta la historia ocurrida en tiempos antiguos de una joven que por cometer adulterio es ahorcada y encontrada, varios siglos después, bajo los pantanos.

*y yo que podría convenir
con la indignación civilizada
entiendo, sin embargo, la exacta
y tribal íntima venganza*^[169]

Entender los motivos de una época sin claudicar en la condena contemporánea, corresponde, por lo menos, a una actitud etnográfica. Si los pantanos irlandeses guardan secretos que esperan ser develados, de la misma manera, muchos de nuestros paisajes y personajes ocultan y enmascaran diversos sentidos que deben ser restituidos. Por ejemplo, los paisajes de Isla Mocha.

*Creíamos antaño hallamos para siempre
en sus colinas azules y playas rocosas
donde oramos en nuestra noche desesperada;
una vez recogida la leña y encendida
y como un firmamento colgado el calderón,
a nuestros pies se abrió la isla, como una ola.
La tierra que pisábamos tenía firmeza,*

[166] Leiris, M. *Journal 1922-1989* (editado por Jean Jamin). Paris, Gallimard, 1992.

[167] C. Contreras 1966. *Mitos de Brujería en Chiloé. Estudios Filológicos*, 2: 161-198.

[168] Quiroz, D. *La isla de las palabras rotas. Video VHS, 20 min.* 1993.

[169] Heaney, S. *Punishment. North.* Londres, Faber & Faber. 1975.

*al parecer, tan sólo al besarla in extremis
Todo lo que allí pasó, creo, fueron visiones^[170]*

Desde hace unos cinco años hemos estado trabajando en un proyecto de antropología integral (etnografía, arqueología, bioantropología, historia) en Isla Mocha^[171], lugar situado a unos 35 kilómetros frente a las costas araucanas y la tercera estación en este abstracto itinerario. Desde principios de siglo se han estado sacando esqueletos, los que pueblan anaqueles y bodegas de algunos de nuestros museos más famosos.

Los esqueletos son curiosos objetos que nos remiten a experiencias básicas: miedos, sustos, temores, anclados en nuestras experiencias más tempranas. Sin embargo no producen las mismas sensaciones en todas las personas: existe, entonces, una adscripción diversa de sentidos, producto de nuestras percepciones, sin duda, prescritas culturalmente.

Siempre he pensado y reflexionado respecto de la posibilidad de excavar cementerios, no importando la época en la que los cuerpos fueron enterrados y creo, de alguna manera, en la existencia de un freno psicológico que tiene que ver con juicios éticos sobre todo en aquellos, como yo, que no han sido formados como arqueólogos.

Nuestras inesperadas experiencias con esqueletos nos conducen al corazón mismo de la etnografía, a la poesía, siendo ellos testimonio de la permanencia de un individuo en el tiempo. A muchos les parecerá un contrasentido mezclar esqueletos y poesía. A mí no me lo parece [tampoco a nuestro amigo Seamus Heaney: *podría ser un hueso de mandíbula, una costilla o un trozo/de un material más fuerte:/de cualquier modo un fino trazo/fue grabado, una jaula/o enrejado donde hacer conjuros^[172]*].

Sin buscarlos, me los he encontrado repetidas veces en nuestros trabajos antropológicos en Isla Mocha. El mes de junio de 1993 fue para mí el instante del primer contacto con los restos de personas que, lo supimos después, habían vivido 1500 años atrás^[173]. Quisiera relatar ahora uno de estos encuentros, con restos de individuos que nacieron, vivieron y murieron alrededor del 430 d.C.

Junio 18, 1993^[174]

Una vez finalizada la inspección del sitio P13-1 salimos al camino y le pedimos a un par de isleños que iban hacia el norte que nos llevaran en su coche. Nos instalamos y, obviamente, nos preguntaron en qué andábamos. Les contamos y nos indicaron que en la Parcela 10, en unos arenales, habían huesos de indios que el viento había dejado al descubierto.

Decidimos con Marco ver el lugar y nos bajamos frente a la casa de Juan Carlos Paul. Caminamos unos 500 m. en dirección a la playa y nos encontramos con un verdadero "cráter", de unos 20 m. de diámetro, en medio de un extenso sector de dunas. En su pared sur se observaban varios huesos, indudablemente humanos.

Nos pareció oportuno rescatar los huesos y con todas mis aprensiones "con las manos" excavamos la pared sur del "cráter", efectuando un corte de 2 m. de largo x 2 m. de ancho y x 1 m. de alto. Obtuvimos

[170] Heaney, S. *Disappearing Island. The Haw Lantern*, Londres, Faber & Faber, 1987.

[171] *Estos trabajos han sido realizados en el marco del Proyecto Fondecyt 92-1129 Estrategias adaptativas en ecosistemas culturales insulares: el caso de Isla Mocha.*

[172] Heaney, Seamus. *Viking Dublin: trial pieces*. North. Londres, Faber & Faber. 1975.

[173] *Obtuvimos un fechado de 430 d.C. UCTL-537) correspondiente a una muestra de cerámica asociada a los restos humanos, realizado en el Laboratorio de Termoluminiscencia de la Universidad Católica de Chile.*

[174] Quiroz, D. *Diario de Campo 1992-1994 (y Laboratorio, y de Casa, etc.)*. Proyecto Fondecyt 92-1129 [Estrategias adaptativas en ecosistemas culturales insulares: el caso de Isla Mocha].

cerca de un centenar de huesos, dispuestos en el sitio desordenadamente, de al menos dos adultos y un niño, asociados a restos de cerámica de dos tipos bastante diferentes.

Como no llevábamos las herramientas necesarias y nuestra partida está fijada para mañana, no pudimos hacer un rescate más prolijo. Nos retiramos del lugar alrededor de las 17:00 horas [...].

Julio 30, 1993

Denominaremos al sitio donde encontramos los esqueletos, siguiendo la nomenclatura habitual, P10-1 y lo definiremos preliminarmente como una sepultura colectiva, perteneciente, dado los restos alfareros, al período alfarero temprano o Complejo Pitrén (0-800 dC). Los análisis preliminares permitieron identificar, entre los restos humanos^[175], nueve individuos: un adulto masculino, de unos 35 años y de 1.63 m de altura, bastante completo, un niño de 3 años, relativamente completo, otro niño de 4 años, muy incompleto, y fragmentos de otros seis individuos, principalmente huesos largos, tanto adultos como infantes [parece una familia extensa completa], y entre los restos cerámicos, fragmentos de dos piezas, una de ellas de factura muy fina, con decoración incisa, raspada y pintada [...].

Septiembre 21, 1993

Me acaba de llamar Marco Sánchez, que estuvo durante la semana pasada en Isla Mocha para avisarme que pasó de nuevo por el sitio P10-1 y que pudo rescatar otros restos de huesos y cerámica que las lluvias habían dejado a la vista. Esto nos obliga a planificar dentro de la próxima campaña la realización de una serie de sondeos para dimensionar adecuadamente el sitio [...].

Noviembre 15, 1993

Como se había presupuestado excavamos durante dos días tres cuadrículas de 1x1 m. Obtuvimos escasos materiales, algunos restos óseos y un par de fragmentos de cerámica. Probablemente el sitio se encuentra, desde el punto de vista arqueológico, agotado [...].

Diciembre 21, 1993

Flo me entrega un estudio completo de los restos obtenidos hasta esa fecha, se trata de los mismos nueve individuos, pero ahora tenemos cuatro individuos bastante completos, un adulto y tres niños, y restos fragmentarios de otros cinco^[176]. Se restauró el cerámico, quedando casi completo^[177].

Febrero 4, 1994

[...] Mario Vásquez me informó que puso un dosímetro en el sitio P10-1, con el fin de obtener una fecha para la cerámica encontrada en el lugar [Esperamos que la fecha confirme la pertenencia del entierro al Complejo Pitrén]. En esa oportunidad no se encontraron restos de ninguna especie, ni biológicos, ni culturales.

Mayo 30, 1994

Es para no creerlo. Mauricio Massonne me cuenta que al ir a retirar el dosímetro, encontraron diseminados en la superficie del sitio los restos de otro esqueleto, dispuestos en un cierto orden, como si se quisiera decir algo [además otro fragmento del cerámico].

[175] Constantinescu, F. Informe bioantropológico preliminar del sitio P10-1. Proyecto Fondecyt 92-1129. 1993.

[176] Constantinescu, F., op.cit.

[177] Vásquez, M. y M. Sánchez 1993. La cerámica del sitio P10-1. Museos, 15: 15-18.

Toda nuestra sistematicidad se había topado con la inutilidad de la búsqueda, sin embargo, un mochano había encontrado el esqueleto y otras cosas unas centenas de metros más alejado de los lugares donde nosotros habíamos intentado. Seguramente se trata de una broma del Pati Varela, un "huaquero nativo".

Noviembre 4, 1994

Noticia de última hora. Los esqueletos encontrados en el sitio P10-1 son....., pero no dejamos de estar atentos al encuentro de más fragmentos de estos esquívos personajes que habitaron los arenales de Isla Mocha hace más de mil quinientos años.

Febrero 5, 1995

Sí, es verdad, Mario Vásquez trajo un nuevo fragmento del ceramio del sitio P10-1. Menos mal que ya no habían esqueletos [por lo menos visibles].

Es lo que encuentro sobre el asunto en mi Diario de Campo. No puedo olvidar los comentarios de Gregorio Guzmán (el Goyo, uno de nuestros amigos en la Mocha): "nosotros, cuando éramos chicos, jugábamos a la pelota con las cabezas de los indios, con las calaveras, habían muchas y de esos arenales siempre han salido osamentas de indios" y los de Jaime, (un mochano curioso de 15 años): "no sé para qué trabajan tanto, total faltan tan pocos años para el año 2000, y ahí resucitarán todos los muertos, no tienen más que esperar". La muerte y los esqueletos, la distancia, "no tenemos miedo de los esqueletos, total, son indios". La otredad radical. Los huesos, los restos más durables [del cuerpo nuestro de todos los días].

La muerte y los muertos, hermoso tema y una clave esencial para la antropología. J. Fabián nos dice a dos voces con el maestro del estructuralismo que "la antropología no es nada sino el estudio de la muerte [...], Lévi Strauss tenía razón: la antropología de la muerte es una forma de morir, o de conquistar la muerte -que, al final, es lo mismo"^[178].

E: Morin escribía en los 50 que todo el proceso de hominización ha sido guiado por dos tipos de evidencia: el uso de herramientas y el entierro de los muertos: "la muerte, como las herramientas, afirman el individuo; lo prolongan en el tiempo como las herramientas lo extienden en el espacio"^[179]. El entierro o disposición de los cadáveres forma parte de los orígenes de la humanidad.

El filósofo franco-judío E. Levinas señala que "la muerte no es del mundo, es siempre un escándalo y, en ese sentido, siempre trascendente al mundo; [...] la cuestión de la muerte tiene su propia respuesta: es mi responsabilidad por la muerte del otro. [...] hay una virtud propia de la familia en su relación con las sombras, el deber con respecto a los muertos es el deber de enterrarlos y es lo que constituye la virtud propia de la familia, el acto de enterrar es una relación con el muerto y no con el cadáver". No lo había pensado de esa manera. Una persona muy querida me dijo un día, ante algunos requerimientos familiares para que adquiriera una sepultura: "no me interesa el asunto o usted ha visto algún muerto sin enterrarse. Nunca falta el que le haga el favor". La relación con los muertos [con sus cuerpos, no con sus "almas"] es un tema vital [o mortal] para la sociedad contemporánea.

No puedo dejar de recordar a Stephen Tyler, el más postmoderno de los postmodernos, y transcribo sus pensamientos acerca de la muerte: "¿Y que de la oposición entre vida y muerte?. Es cierto que aún las personas mueren, pero es cada día más duro, y casi siempre se tiene que trabajar mucho para tener éxito en la muerte. Cuando los pacientes comatosos pueden ser sostenidos en una condición de

[178] Fabián, J. How others die -reflections on the anthropology of death. *Time and the Work of Anthropology*, Berkshire, Harwood Academic Publishers, 1991. pp. 173-190.

[179] Morin, E. *L'homme et la mort*. Paris, Seuil, 1970. p.70.

muerte-en-vida y los pobres deben mantenerse en un tipo de muerte viviente, pocas de las diferencias tradicionales entre vida y muerte cuentan hoy en día^[180]

Antropología y Poesía. Tarea inconclusa, relevante [debemos seguir viajando, pensando]. Me inquieto y mi imaginación se desata al degustar este oficio de recolector de fragmentos [otros colegas se definen como recolectores de espectros, cazafantasmas, ocultistas, etc] y reconstructor de totalidades [tarea siempre reiniciada y nunca acabada] sobre todo porque define de alguna manera lo que hoy esperamos de la antropología: un rescate de las fractalidades postmodernas [un saludo a Baudrillard, y disculpas por no haberlo invitado]. Muertes, secretos y venganzas, el lado oscuro, gótico, de la vida.

[180] Tyler, S., *In other words, the other as inventio, allegory and symbol*. 1989 (ms).